



La verdad del agua y la minería formal en el Perú

Por Juan Carlos Ramírez Larizbeascoa *

El domingo 20 de noviembre del 2011, el diario más antiguo del Perú ubicó un titular muy grande en páginas interiores: "Minería usa más del 60% de las fuentes de agua". Lo anterior es falso por completo y especialmente insidioso en los momentos actuales. Es curioso, pero en la letra pequeña del mismo artículo dice: "El 85% del agua en el Perú se destina a la agricultura, el 7% al consumo de la población, el 6% es de uso industrial y el 2% a las mineras". Esto sí es verdad, lástima que esté en las letras pequeñas, cuando la gran mayoría de lectores lee solo los titulares o los recuerda más. Y para ilustración de los que escriben, concesión minera no es igual a explotación minera.

Me apena la mala intención, o el craso error, de un diario que leo desde niño y que, a pesar de sus errores, no dejaré de leer. Pero harían bien quienes ahora lo escriben y supervisan en leer con cuidado el lema de sus fundadores: "Independencia y veracidad". Evidentemente, son independientes, pero no habrá integridad en su trabajo si no son veraces. El país necesita en estos tiempos más veracidad que nunca, y su diario más importante debe dar el ejemplo.

Es momento también de indicar que los grandes consumidores de agua son los agricultores, especialmente en el riego por inundación y el uso de insecticidas como el arseniato de calcio soluble, que regresa a los cuerpos de agua. Ellos por supuesto no reciclan agua, como no lo hacen las municipalidades que en gran parte envían los desagües crudos a ríos y mares, y mucha de su basura también. Las personas tampoco cuidan el agua en las ciudades, a la vista de las muchas campañas que se hacen para evitar su fuga. Ellas no reciclan agua, como no lo hacen tampoco la mayoría, sino todas, de las otras industrias. Pero, según parece, la única culpable de todo el problema del agua en el Perú es la minería, que no solo usa un mínimo 2% del total, sino que la recicla en gran proporción.

Como el término "cabecera de cuenca" se ha vuelto clave en este asunto, vale la pena revisar algunos ejemplos de minas grandes que están en la cabecera, a la mitad o al final de la cuenca, en el Perú y en Chile, para conocer qué pasa en esas minas:

Chuquicamata y Radomiro Tomic (Chile): reciclan el 86% del agua.

Inés de Collahuasi (Chile): el 50% del agua es una salmuera de imposible uso para la agricultura, el resto es reciclado al 85%, salvo por el 4% que sirve de transporte en su mineroducto.

Candelaria (Chile): recicla el 87% del agua que usa y está, adicionalmente, terminando su sistema de desalinización para no tomar un litro de agua fresca.

Michilla (Chile): el 100% del agua que usa viene directamente del mar.

Mina Escondida (Chile): el 100% del agua es desalinizada.

Antamina (Perú): recicla del 93% al 97% del agua que usa. Recibió en 2003 el premio de la Asociación de Ingenieros Consultores de Canadá por su buen manejo de relaves. No se conoce que algún resultado de los monitoreos en todas las cuencas en que influye haya indicado contaminación.

Marcona (Perú): se abastece al 100% de las aguas subterráneas de las areniscas de la formación Pisco.

Yanacocha (Perú): recicla toda el agua en un circuito cerrado, trata el agua doméstica y la entrega a las cuencas. Provee con 6 millones de m³ de agua a la cuenca de Cajamarca, gracias a su reservorio San José.

Cuajone y Toquepala (Perú): reciclan el 75% del agua. La fundición en Ilo usa el 100% de agua desalinizada. El grueso del remanente va a su presa de relaves, cuya agua es usada sin problemas por los agricultores ubicados bajo ella.

Existen mucho más ejemplos del eficiente y limpio manejo que hace la minería formal del agua que usa. Es a la minería informal a la que hay que controlar, y hay que dejar de satanizar a un sector que es uno de los pocos que trata bien el tema del agua. Su pasado no debe condenarlo. ■

* Director de JAINKO.